

TIEMPO ORDINARIO
SÁBADO DE LA SEMANA V
DE LA FERIA. SALTERIO I

14 DE FEBRERO

MISA EN VIVO

LAUDES



INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Tercer tono

The musical notation consists of a single staff in Treble Clef, 4/4 time. It features a sequence of eighth and sixteenth notes, with several rests. The notes are primarily black, with some white ones indicating specific pitch or rhythm. The staff ends with a double bar line and the letter 'a'.

Térti- us Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me- di- á- tur, * atque sic *fi-ní-* tur.

Ant. Del Señor es la tierra y cuanto la lleva: / venid, adorémosle.

Salmo 94 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca **que** nos **salva**;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con **cantos**.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses: †
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres **de** los **montes**;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus **manos**.

Venid, postrémonos por tierra, †
bendiciendo al Señor, **creador nuestro**.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño **que** él **guía**.

Ojalá escuchéis hoy su voz: †
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en **el desierto**;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y dudaron de mí, aunque habían visto mis **obras**.

Durante cuarenta años
aquella generación me repugnó, y dije: †
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce **mi camino**;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en **mi descanso**."»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al **Espíritu Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant. Del **Señor** es la tierra y **cuanto la llena**: / venid, **adorémosle**.

Himno: EN EL NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu,
salimos de la noche y estrenamos la aurora;
saludamos el gozo de la luz que nos llega
resucitada y resucitadora.

Tu mano acerca el fuego a la tierra sombría,
y el rostro de las cosas se alegra en tu presencia;
silabeas el alba igual que una palabra,
tu pronuncias el mar como sentencia.

Regresa, desde el sueño, el hombre a su memoria,
acude a su trabajo, madruga a sus dolores;
le confías la tierra, y a la tarde la encuentras
rica de pan y amarga de sudores.

Y tú te regocijas, oh Dios, y tu prolongas
en sus pequeñas manos tus manos poderosas,
y estáis de cuerpo entero los dos así creando,
los dos así velando por las cosas.

¡Bendita la mañana que trae la noticia
de tu presencia joven, en gloria y poderío,
la serena certeza con que el día proclama
que el sepulcro de Cristo está vacío! Amén.

SALMODIA

Ant. 1. Me adelanto a la aurora / pidiendo auxilio.

Salmo 118, 145-152 TE INVOCO DE TODO CORAZÓN

Te invoco de todo corazón;
respóndeme, Señor, y guardaré tus **leyes**;

a ti **grito**: sálvame,
y cumpliré tus decretos;

me adelanto a la aurora pidiendo auxilio,
esperando tus palabras.

Mis ojos se adelantan a las vigilias **de la noche**,
meditando tu promesa;

escucha mi voz por tu **misericordia**,
con tus mandamientos dame vida;

ya se acercan mis inicuos perseguidores,
están lejos de tu voluntad.

Tú, Señor, estás cerca,
y todos tus mandatos son estables;

hace tiempo comprendí que tus preceptos
los fundaste para siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 1. Me adelanto a la aurora / pidiendo auxilio.

Ant. 2. Mi fuerza y mi poder es el Señor, / él fue mi salvación.

Cántico: HIMNO A DIOS, DESPUÉS DE LA VICTORIA DEL MAR

ROJO Ex 15, 1-4. 8-13. 17-18

Cantaré al Señor, sublime es su victoria,
caballos y carros ha arrojado en el mar.

Mi fuerza y mi poder es el Señor,
él fue mi salvación.

Él es mi Dios: yo lo alabaré;
el Dios de mis padres: yo lo ensalzaré.

El Señor es un guerrero,
su nombre es «Yahvé».

Los carros del faraón los lanzó al mar,
ahogó en el mar rojo a sus mejores capitanes.

Al soplo de tu ira se amontonaron las aguas, †
las corrientes se alzaron como un dique,
las olas se cuajaron en el mar.

Decía el enemigo: «Los perseguiré y alcanzaré, †
repartiré el botín, se saciará **mi codicia**,
empuñaré la espada, los agarrará mi **mano.**»

Pero sopló tu aliento y *los cubrió el mar*,
se hundieron como plomo en las aguas *formidables*.

¿Quién como tú, Señor, entre los dioses? †
¿Quién como tu, terrible entre los santos,
temibles por tus proezas, autor de *maravillas*?

Extendiste tu diestra: se los tragó la tierra; †
guiaste con misericordia a tu pueblo rescatado,
los llevaste con tu poder hasta tu santa morada.

Lo introduces y lo plantas en el monte **de tu heredad**,
lugar del que hiciste tu *trono, Señor;*

santuario, Señor, que fundaron tus manos.
El Señor reina por siempre ja**más**.

Gloria al **Padre**, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. 2. Mi fuerza y mi poder es el **Señor**, / él fue mi salvación.

Ant. 3. Alabad al Señor, todas las naciones, / †

Salmo 116 - INVITACIÓN UNIVERSAL A LA ALABANZA DIVINA.

Alabad al Señor, todas las naciones,
† aclamadlo, todos los **pueblos**:

Firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por **siempre**.

Gloria al **Padre**, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 3. Alabad al Señor, / todas las naciones.

LECTURA BREVE 2 Pe 1, 10-11

Hermanos, poned más empeño todavía en consolidar vuestra vocación y elección. Si hacéis así, nunca jamás tropezaréis; de este modo se os concederá generosamente la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

RESPONSORIO BREVE

V. A ti grito, Señor, tú eres mi refugio.

R. A ti grito, Señor, tú eres mi refugio.

V. Mi heredad en el país de la vida.

R. Tú eres mi refugio.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. A ti grito, Señor, tú eres mi refugio.

CÁNTICO EVANGÉLICO

14 de febrero

Santos Cirilo, monje, y Metodio, obispo Memoria

Modo 3º

Memoria

Sir - - vie - ron al Se - ñor * con san - ti - dad y jus - ti - cia

to - dos los dí - as de su vi - da.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, **Dios** de Israel,
porque ha visitado y redimido *a* su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los *que* nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con **santidad** y **justicia**,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del **Señor**
a preparar sus caminos,

anunciando a su **pueblo** la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al **Padre**, y al **Hijo**,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

14 de febrero

Santos Cirilo, monje,
y Metodio, obispo

Memoria

Modo 3º

Sir - vie - ron al Se - ñor * con san - ti - dad y jus - ti - cia
to - dos los dí - as de su vi - da.

PRECES

Bendigamos a Cristo que para ser ante Dios el pontífice misericordioso y fiel de los hombres se hizo en todo semejante a nosotros, y supliquémosle diciendo:

Muéstranos, Señor, los tesoros de tu amor.

Señor, sol de justicia, que nos iluminaste en el bautismo,
te consagramos este nuevo día.

Muéstranos, Señor, los tesoros de tu amor.

Que sepamos bendecirte en cada uno de los momentos de nuestra jornada
y glorifiquemos tu nombre con cada una de nuestras acciones.

Muéstranos, Señor, los tesoros de tu amor.

Tú que tuviste por madre a María, siempre dócil a tu palabra,
encamina hoy nuestros pasos para que obremos también como
ella según tu voluntad.

Muéstranos, Señor, los tesoros de tu amor.

Haz que mientras vivimos aún en este mundo que pasa anhelemos la
vida eterna
y por la fe, la esperanza y el amor vivamos ya contigo en tu reino.

Muéstranos, Señor, los tesoros de tu amor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Con la misma confianza que tienen los hijos con su padre, acudamos nosotros a nuestro Dios, diciéndole:

Padre nuestro...

ORACIÓN

Tú, Señor, que por medio de los santos hermanos Cirilo y Metodio iluminaste con la luz del Evangelio a las naciones eslavas, haz que nosotros, unidos en la confesionalidad de la fe verdadera, demos al mundo, por nuestra unidad, testimonio del nombre cristiano. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.